

26 DE FEBRERO 2023

YO SOY EL BUEN PASTOR

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

Juan 10:11-16 Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas. 12 Pero el que es un asalariado y no un pastor, que no es el dueño de las ovejas, ve venir al lobo, y abandona las ovejas y huye, y el lobo las arrebató y las dispersa. 13 El huye porque sólo trabaja por el pago y no le importan las ovejas. 14 Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas y las mías me conocen, 15 de igual manera que el Padre me conoce y yo conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas. 16 Tengo otras ovejas que no son de este redil; a éstas también me es necesario traerlas, y oirán mi voz, y serán un rebaño con un solo pastor.

Una de las frases más emotivas que un cristiano puede decir es: Jesús es mi pastor. La figura de Jesús como pastor es quizá la más hermosa de todas las que encontramos en la Biblia. Por ejemplo, el profeta Isaías cuando se refiere al Mesías que habría de venir, dice que sería conocido como el pastor del pueblo de Dios: **Isaías 40:11** Como un pastor que cuida su rebaño, recoge los corderos en sus brazos; los lleva junto a su pecho, y guía con cuidado a las recién paridas.

Ahora bien, regresando al texto de Juan, Jesús dice: Yo soy el buen pastor que da la vida por sus ovejas. No hay metáfora que consuele más a un cristiano que saber que Jesús es su pastor, porque un pastor existe para cuidar amorosamente a sus ovejas. Quizá se escuche simple, pero es una verdad tan profunda, que es difícil explicarla con palabras.

Las Escrituras nos muestran esta figura de principio a fin, por ejemplo: Abraham, Isaac, Jacob, Moisés y David, todos ellos tienen algo en común: fueron pastores. De manera que esta figura como metáfora era muy conocida para el pueblo de Israel, tanto que ellos esperaban que sus líderes y reyes fueran los pastores de Israel, por eso, cuando no cuidaban del pueblo Dios los llamaban: malos pastores o falsos pastores, porque se esperaba que cuidaran amorosamente a sus ovejas, que las cuidaran del peligro, que las alimentaran, que las ayudaran, que las consolaran y las guiaran a verdes praderas.

Ahora bien, Jesús no dijo que Él era el pastor del pueblo de Dios, sino que era "el buen" pastor. Acá la palabra "bueno" es importante, significa algo que es bello, adecuado, deseable o el más calificado. Entonces, cuando Jesús dice: "Yo soy el buen pastor", se está desligando de todos los pastores de la historia del pueblo de Dios, y está diciendo que Él es el pastor más adecuado, el más hermoso, el más deseable y único calificado para el pueblo de Dios.

Jesús está afirmando que la bondad más excelente que puedes experimentar, la ayuda más plena que puedes recibir, el socorro más oportuno que puedes disfrutar, el consuelo más amoroso que puede confortar tu corazón, el ánimo más fuerte que te puede impulsar, lo más excelente que puedes recibir en esta vida, lo recibes únicamente de Jesús, porque solamente Él es el "buen" pastor.

Entonces, la pregunta más importante que debemos responder es ¿Qué es lo que necesitas que solamente el buen pastor te puede dar? Pues las dos cosas más excelentes que podemos obtener de Jesús como buen pastor son: Salvación y comunión con Dios. Precisamente estas dos son las características que el mismo Jesús menciona en el texto, como sus dos oficios pastorales:

Dar la vida por ti y reunirte en un solo rebaño para conocerte y que tú le conozcas.

De manera que mi intención a través de este recurso es exhortarte, animarte y convencerte a que pienses todos los días que **perteneces al rebaño de Jesús, tu buen pastor**, quien ha dado su vida por ti, porque te conoce.

I. JESÚS ES EL BUEN PASTOR PORQUE HA DADO SU VIDA POR TI

Juan 10:11 Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas. Jesús se autodefine como el buen pastor que da su vida por las ovejas, aquel que muere para que sus ovejas se salven. Podemos entender esta metáfora recordando las palabras de David cuando estaba pidiéndole al rey Saúl enfrentar a Goliat. Dice:

1 Samuel 17:34-35 David respondió: A mí me toca cuidar el rebaño de mi padre. Cuando un león o un oso viene y se lleva una oveja del rebaño, 35 yo lo persigo y lo golpeo hasta que suelta la presa. Y si el animal me ataca, lo sigo golpeando hasta matarlo.

Es decir que, cuando Jesús dice que Él es el buen pastor que da la vida por sus ovejas está describiendo al pastor que conoce el gran riesgo que corre por su oficio, pues sabe que las ovejas tienen muchos enemigos naturales. Por eso cuando Jesús menciona esto habla de la contraparte, de los asalariados: **Juan 1:12-13** Pero el que es un asalariado y no un pastor, que no es el dueño de las ovejas, ve venir al lobo, y abandona las ovejas y huye, y el lobo las arrebató y las dispersa. 13 El huye porque sólo trabaja por el pago y no le importan las ovejas.

Los asalariados (los fariseos) no son dueños de las ovejas, por lo tanto, no están dispuestos a morir por ellas, porque no le importan, solo la paga. De hecho, él utiliza a las ovejas para sobrevivir, las cuida porque es su trabajo no porque le importen, por eso cuando ve venir al lobo huye, porque le importa su vida, no las ovejas.

Por eso cuando Jesús dice que es el buen pastor que da su vida por las ovejas, está resumiendo en estos pocos versículos la gran doctrina de la expiación. Quiero mencionarte cinco puntos importantes de la expiación que Jesús menciona en este texto.

En primer lugar: Jesús es el buen pastor porque vino a morir para salvar a sus ovejas. La muerte no lo tomó por sorpresa. De hecho, Mateo 21 nos narra que cuando el

arcángel Gabriel se le presentó a María y le explicó que iba a concebir al Mesías de parte del Señor, le dice: **Mateo 1:21b** ...y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

En segundo lugar: Jesús sacrificó su vida voluntariamente, para volverla a tomar Juan 10:17-18 Por eso me ama el Padre: porque entrego mi vida para volver a recibirla. 18 Nadie me la arrebató, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla, y tengo también autoridad para volver a recibirla. Éste es el mandamiento que recibí de mi Padre.» Nosotros sabemos que Jesús fue preso, capturado, golpeado y enviado a la muerte; pero nada de esto lo tomó por sorpresa, sino que Él decidió voluntariamente tomar la copa que el Padre le estaba dando; pero también Él mismo dice que tiene la autoridad para volverla a tomar, y la resurrección es la prueba de ello. Es decir que vino voluntariamente a morir para salvar a sus ovejas.

En tercer lugar: Jesús sacrificó su vida por sus ovejas.

Ese "por" es importante, significa "en lugar de" sus ovejas, en otras palabras, Jesús vino a morir en tu lugar en la cruz del calvario, como dice: **Romanos 5:6-8** A la verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado Cristo murió por los malvados. 7 Dificilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. 8 Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Los seres humanos nacemos totalmente depravados, sin ninguna posibilidad de salvación. Dice la Escritura que no hay quien busque a Dios, no hay quien haga lo bueno, todos somos inútiles. No hay manera en que el ser humano busque o pueda salvarse a sí mismo, y ante esa incapacidad, en el tiempo señalado Cristo murió por los pecadores.

En cuarto lugar: Jesús murió solamente por las ovejas elegidas. Jesús no ha muerto por nadie que no se haya salvado, ni convertido. Tenemos que entender que la expiación es una obra real de salvación, pero que fue diseñada y destinada solamente para los elegidos de Dios, para las ovejas del redil del Señor.

De hecho, Jesús dijo en versículos anteriores (**Juan 10:1-4**) que las ovejas sólo escuchan y obedecen la voz de su pastor. Cuando Jesús dijo esto los fariseos aseguraron que tenía un demonio, pero más adelante le preguntaron: "Dinos de una vez por todas ¿Eres tú o no el Cristo" y Jesús

les dijo que las obras que hacía daban testimonio de Él, porque son las obras que el Padre le pidió hacer, pero les afirmó que ellos no querían escucharlo porque no eran ovejas de Su redil. Hermanos, Jesús solo murió "por sus" ovejas, porque desde antemano fueron elegidas para la eternidad, para salvación.

En quinto lugar: Jesús murió porque tú le importas, porque te ama. Esta es la esencia del amor, el sacrificio. Jesús dijo que no hay mayor amor que el que da la vida por sus amigos, por lo tanto ¿por qué murió Jesús? Porque te ama. Al asalariado no le importan las ovejas, pero el dueño las ama tanto que da la vida por ellas.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué genera en ti conocer que Jesús es el Buen Pastor que dio su vida por sus ovejas, para salvarlas?

II. JESÚS ES EL BUEN PASTOR PORQUE TE CONOCE

Juan 10: 14 -15 Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas y las mías me conocen, 15 de igual manera que el Padre me conoce y yo conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas. Jesús está diciendo que de todos los pueblos hizo un solo rebaño, para conocer a sus ovejas y que lo conozcan a Él, como Él conoce a su Padre y el Padre lo conoce a Él.

Ahora vale la pena explicar el significado de la palabra "conocer". Para nosotros conocer a alguien es haberle visto, sin embargo, las Escrituras nos muestran un concepto diferente, se refiere a un conocimiento de tal intimidad que Él conoce tu alma, tus pensamientos, sabe lo que necesitas aunque no lo digas. Cuando Él dice "conozco mis ovejas" lo que está diciendo es que Jesús no solamente sabe quién eres, sino que sabe cómo eres esencialmente, porque ve tu corazón. por esto dice **Mateo 6:8** ...vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes que vosotros le pidáis.

Jesús es el buen pastor porque sabe lo que sientes y por qué lo sientes. Sabe tu dolor, conoce tus ansías, tus luchas, tu frustración y tus necesidades, y por esa razón, sólo Él como el buen pastor te puede consolar, animar, fortalecer y ayudar, sólo él te puede cuidar y alimentar, porque sólo Él es el buen pastor, tu lugar de descanso.

Por eso el Salmo 23 es tan especial para nosotros, por la figura que evoca en nuestro corazón: El Señor es mi pastor, nada me faltará. 2 En lugares de verdes pastos me hace descansar; junto a aguas de reposo me conduce. (**Salmo 23:1-2**) ¿Qué te está angustiando? ¿Qué es lo que ha abrumado a tu

corazón? ¿Qué es lo que está sacando lágrimas de tus ojos? Corre a los brazos del buen pastor porque Él es el hogar, el solaz y consuelo de tu alma, tu lugar de descanso.

En el libro "Confesiones", el teólogo Agustín de Hipona, escribió:

¡Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva, tarde te amé! ¡Estabas dentro de mí, y yo estaba fuera de mí mismo! Te buscaba fuera de mí; y deforme como era, me arrojaba sobre la hermosura de tus criaturas.

Tú estabas conmigo y yo no estaba contigo, retenido lejos de ti por esas cosas que no serían si no fuesen en ti. Me has llamado, y tu grito ha roto mi sordera; tú has brillado, y tu resplandor ha alejado mi ceguera; tú has exhalado tu perfume, yo lo he aspirado, y he aquí que ahora suspiro por ti; te he probado y tengo hambre de ti, sed de ti; tú me has tocado, y ardo en ardor por la paz que das (confesión 10, porción 27).

Todo los creyentes de todas las épocas pertenecemos al rebaño de Jesús, por lo tanto, tienes que estar seguro de que Él te conoce desde la eternidad, por eso Jesús dijo en **Juan 10:16** Tengo otras ovejas que no son de este redil; a éstas también me es necesario traerlas, y oirán mi voz, y serán un rebaño con un solo pastor. Jesús se está refiriendo a las ovejas fuera del pueblo de Israel, es decir, tu y yo, y todas aquellas que por medio del evangelio, hasta el día de ahora, Él sigue reuniendo para su redil, por medio de su Palabra. Por eso Romanos dice que la fe viene por el oír, por oír la Palabra del Señor.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué genera en ti saber que Jesús es el Buen Pastor que conoce personalmente a sus ovejas y que sus ovejas lo conocen?
2. ¿Qué provoca saber que Jesús conoce tus luchas, angustias, tristezas, preocupaciones, frustraciones, etc.? ¿Qué genera en ti saber que el Buen Pastor conoce lo que necesitas: consuelo, ánimo, descanso, provisión, protección, etc.?

III. TU DEBIDA RESPUESTA

¿Cuál debe ser tu respuesta a esta gran verdad de que Jesús es el buen pastor? Los fariseos tuvieron una respuesta inadecuada a esto: **Juan 10:20** Y muchos de ellos decían: Tiene un demonio y está loco. ¿Por qué le hacéis caso? ¿Cuál va a ser tu respuesta? ¿Vas a menospreciar esta verdad o vas a recibir la verdad de Jesús en tu vida y en tu corazón cómo lo hizo el hombre ciego de nacimiento? (Juan 9). Mientras los fariseos respondieron que Jesús tenía un demonio, el ciego no solo pensó que Jesús era un profeta, sino que cuando el mismo Jesús le preguntó ¿Tú crees en mí como el Cristo? él respondió: **Juan 9:38** Creo, Señor. Y le adoró. ¿Vas a creer en Jesús como el buen pastor o lo vas a rechazar? Puedes estar seguro de que si le entregas tu vida a Él, te va a salvar.

Ahora, vale la pena aclarar algo para no caer en el error de poner en las espaldas del pastor de tu iglesia local el ser el "buen" pastor. El único buen pastor que existe, que ha existido y existirá es Cristo Jesús. El teólogo R.C Sproul, en una predicación sobre este texto dijo: "Le digo a mi congregación que ellos son las ovejas de Dios. Yo no los poseo, no me pertenecen; sino que Cristo es su pastor. Lo mejor que pueden esperar de mí es que seré un buen asalariado, pero eso es todo lo que puedo llegar a ser: un asalariado. Por eso les digo que no me miren a mí sino a Cristo, que es su Buen Pastor, Aquel que nunca los abandonará".

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cuál será tu respuesta ante la verdad que Jesús es el Buen Pastor? ¿Qué compromiso harás para vivir bajo los cuidados de Jesús, el Buen Pastor?

Lo segundo que hay que entender es la seguridad que ofrece Jesucristo. Si eres hijo de Dios, oveja de Dios, Él te va preservar, no importa cuantas falsas doctrinas surjan o cuantas sectas o problemas vengan, Él te va preservar para salvación eterna. Un día ciertamente lo verás y estarás con tu Señor **Juan 10:27-28** Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen; 28 y yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano.

Hermanos tenemos una gran noticia, si has oído la voz del buen pastor, jamás vas a perecer, ni nadie te arrebatará de su mano. No importa cuantas herejías vengan, Dios se va a encargar de que sólo oigas la verdad de Jesucristo y que permanezcas en Él para siempre. Celebremos que perteneces al rebaño de Jesús, el buen pastor, eternamente y para siempre.

Recuerdo las palabras de San Agustín: "Nos has hecho, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti". Hermano, mientras no te lances a los brazos de Jesús, el buen pastor, no hallarás descanso para tu alma, siempre tendrás sed y hambre de las cosas de este mundo; pero si has venido a los brazos de Jesús celebremos que formas parte del gran rebaño del buen pastor que cuida de ti todos los días.